

Datos para una cronología

1.

No me importa todo el oro de Giges
-jamás lo envidié-, ni tengo celos
del poder de los dioses, ni me atrae
la altiva tiranía. No es bastante
para que en ello mi atención fije

2.

¡Ya todo es de esperar! ¡Juremos lo imposible!
¡No hay más sorpresas! Zeus, padre de los Olímpicos,
con ocultar la luz del sol, hizo del día
noche cerrada. Un blando temor le vino encima
al hombre. Pero ya de hoy más todo es creíble
y de esperar. Que nadie se maraville si ve
que las bestias deciden tomarles
su alimento salobre a los delfines
y que les son más queridas las olas del mar
que la tierra firme, y que transitan por los bosques los delfines.

Los acontecimientos en Paros

4.

Padre Licambes, ¿qué es lo que tramaste?
¿Quién perturbó tu entendimiento? Antes
estabas en tus cabales. Pero ahora eres
en la ciudad gran motivo de burla.

5.

Cierta fábula hay que así cuenta:
que una vez la zorra y el águila trabaron amistad
como vecinas.

6.

No he celebrado, padre Zeus, mi boda.

7.

¡Oh Zeus, Padre Zeus, tuyo es el poder en los cielos,
y tú observas los hechos de los hombres,
criminales o justos, y a ti incluso te atañe
la desmesura y la justicia entre las fieras!

8.

Sé sólo una cosa importante: responder
con daños terribles a quien daños me hizo.

9. (*Papiro de Colonia*)

Ya no tienes lozana tu piel suave, pues ya se marchita
lo que antes floreció, y de la funesta vejez te abruma
..., y de tu rostro seductor el dulce encanto ha caído
de un salto. Sí, contra ti se lanzaron
las ráfagas de los vientos invernales y con frecuencia...

10.

No deberías untarte con perfumes, vieja como eres.

11.

¡Gorda, ramera, prostituta abominable!

12.

Deja Paros, sus higos y su vivir del mar.

Poeta-soldado

13.

Soy un siervo, yo, de Enialio, señor de la guerra
y un experto en el don de las Musas amable.

14.

Me gano mis chuscos de pan con la lanza, y el vino de Ismaro
con la lanza, y bebo apoyado en la lanza.

15.

Esta isla de Tasos como un espinazo de asno
se encrespa, coronada de un bosque salvaje.
...Que no es un lugar hermoso ni atractivo
ni amable cual el que surcan las aguas de Siris.

16.

En Tasos nos reunimos toda la basura de Grecia.

17.

Μουσάων θεράποντα κατέκτανες, ἔξιθι νηοῦ.
(Oráculo espontáneo de la Pitonisa de Delfos)

**Oposición a los valores
tradicionales de la aristocracia**

18.

Un sayo es quien lleva, ufano, mi escudo: lo eché, sin pensarlo,
junto a un arbusto, al buen arnés in reproche,
pero yo me salvé. ¿Qué me importa, a mí, aquel escudo?
¡Bah! Lo vuelvo a comprar que no sea peor.

19.

No quiero a un jefe altivo ni que ande dando trancos
ni ufano con sus rizos ni raso encima del labio;
Dadme uno que parezca menudo y patizambo,
y que hinque el pie, y que sea de corazón sobrado.

20.
Siete son los muertos, que a la carrera alcanzamos,
y los matadores somos mil...

21.
Ningún ciudadano es venerable ni ilustre
cuando ha muerto. El favor de quien vive preferimos
los vivientes. La peor parte siempre toca al muerto.

Vino y amor

22.
Anda, con el copón recorre los bancos de remeros
de la rauda nave, y destapa las jarras panzudas.
Y escancia el vino rojo hasta el fondo de heces.
Pues no podremos soportar sobrios esta guardia.

23.
Cómo marcar el inicio del bello canto del divino Dioniso,
el ditirambo, sé yo, cuando el vino fulmina mis entrañas.

24.
...y bebiste mucho vino sin mezcla,
no trajiste tu escote...
y sin ser, como amigo, invitado, viniste
y eso es porque tu vientre equivocó el camino
de tu conciencia y diste en plena desvergüenza.

25.
Tal ansia de amor me envolvió el corazón
y densa niebla derramó sobre mis ojos
robando de mi pecho el suave sentido.

26.
Yazgo, infeliz, por la pasión vencido,
sin vida, hasta los huesos traspasado
de fieros dolores que los dioses me envían.

27.
Pero el perturbador deseo me domina
y no me cuido de yambos ni placeres.

28.
De pelarme contigo son tan grandes las ganas
como las de beber, cuando la sed me abrasa.

29.
Ojalá pudiera tocar la mano de Neóbula...
y caer, presto a la acción, sobre el odre
y aplicar el vientre al vientre y mis muslos a sus muslos.

Visión de la vida

29.

Corazón, corazón, si te turban pesares
invencibles, ¡arriba!, resístele al contrario
ofreciéndole el pecho de frente, y al ardid
del enemigo opónte con firmeza. Y si sales
vencedor, disimula, corazón, no te ufanes,
ni, de salir vencido, te envilezcas llorando
en casa. No les dejes que importen demasiado
a tu dicha en los éxitos, tu pena en los fracasos.
Comprende que en la vida impera un ritmo.

30.

Confíate a los dioses en todo: ellos, a veces,
a quien yace en el suelo oscuro, lo levantan
y libran de infortunio; y en cambio, otras, atacan,
y al de más firme asiento lo hacen caer de espaldas;
males sin cuento siguen, y el hombre anda perdido,
faltándole el sustento, enajenado el ánimo.

31.

Esímidese, nadie que atienda a la murmuración de la gente
podrá disfrutar del placer bastante ni mucho.

32.

No es honroso injuriar a los que ya están muertos.

33. (*Papiro de Estrasburgo*)

Que naufrague y lo volteen las olas
y en Salmidesos lo cojan, con celo exquisito,
desnudo, yerto de frío, los tracios
de moño alto.

Allí colmará la medida
de sus penas, comiendo
el pan del esclavo.

Y que, cubierto de algas del mar espumante,
castañee los dientes,
tendido al sereno, como un perro, de bruces, al borde
de los rompientes...

¡Quisiera ver eso!

Pues me injurió, siendo antes amigo,
y pisoteó nuestra fe.

34. (*Elegía a Pericles*)

Mientras plañe un dolor quejumbroso, ningún ciudadano
disfrutará de las fiestas, Pericles, ni el pueblo;
Pues que a unos tales barrieron las ondas del mar resonante
y con razón nos rebosa la pena del pecho.
Pero los dioses, amigo, para remedio de males
que no tienen salida, esfuerzo nos dieron.
Tal caso es un día a éste a quien toca, y el otro es a aquél:
hoy en contra nuestra se ha vuelto, y lloramos por eso
nuestra sangrienta llaga, más pronto caerá sobre otros.
Hala, dejad de llorar como hembras: sed fuertes.

Himnos a los dioses

35.

¡Hurra! ¡Por tu hermosa victoria, Heracles Soberano, bravo!
¡Hurra! ¡Grandes vencedores, tú y Yolao, dos bravos guerreros!
¡Hurra! ¡Por tu hermosa victoria, Heracles Soberano, bravo!

© FERRATÉ, J. *Líricos griegos arcaicos*. Sirmio. Barcelona. 1991



Bajorrelieve que adornaba el altar o friso del monumento consagrado a Arquíloco (Arquiloqueo) por los parios. Aparece el poeta en un simposio acompañado de una figura femenina, un esclavo, un escudo y una lira (?). Siglo VI a.C. Museo Arqueológico de Paros. Grecia

OS FRAGMENTOS DE ARQUÍLOCO EM PORTUGUÊS

Fragmento 38W

Tradução de Paula da Cunha Corrêa*

*Com um escudo um saio ufana-se, o qual junto à moira,
arma irrepreensível, deixei sem querer,
mas salvei-me. Que me importa aquele escudo?
Que vá! Arranjo outro, não pior.*

Fragmento 114W

Tradução de Paula da Cunha Corrêa*

*Não gosto do grande general, nem do que anda a largo passo,
nem do que é vaidoso de seus cachos, nem do bem barbeado,
mas que me seja pequeno e com pernas tortas
de se ver, plantado firme sobre os pés, cheio de coragem.*

Fragmento 3W

Tradução de Paula da Cunha Corrêa*

*Não muitos arcos serão tendidos, nem freqüentes
fundas, quando Ares reunir a luta
na planície: de espadas será a obra de muitos gemidos,
pois eles são peritos nesse combate,
os senhores de Eubéia, afamados lanceiros.*

Fragmento 13W

Tradução de Teodoro Rennó Assunção*

*Não por censurar, Péricles, o gemente luto
o cidadão ou a cidade alegrar-se-á em festas
pois tais homens as ondas do estrondoso mar
inundaram, e inchados por dores temos
os pulmões; mas os deuses para males incuráveis,
ó amigo, sobrepuseram a firma paciência como
droga. Uma hora um, outra outro suporta isto; agora para nós
voltou-se, e sangrenta ferida gememos,
mas por outros a seu turno trocará. Mas o quanto antes
suportai, afastando o lamento de mulher.*

Fragmento 19W

pela tradução italiana F. de Martino e O. Vox*

*Não me importam os bens de Gíges o riquíssimo,
jamais fui presa da inveja, nem tenho ciúmes
das obras dos deuses, não amo a grande tirania:
estão longe de meus olhos.*

Fragmento 2W

Tradução de Péricles Eugênio da Silva Ramos*

*Com a lança eu alcanço
meu pão de cevada;
com a lança eu consigo
o meu vinho ismárico;
na lança apoiado
eu bebo esse vinho*

Fragmento 122W

Tradução de Péricles Eugênio da Silva Ramos*

*Fato não há que exceda a expectativa,
receie desmentido ou cause espanto,
desde que Zeus, pai dos Olímpicos,
obscurecendo o resplendor do sol,
em pleno meio-dia fez a noite,
e o pálido terror venceu os homens.
Nada é mais seguro, tudo é de esperar;
já ninguém deve surpreender-se
se um dia vir os animais trocarem
a terra firme pelas ondas rumorosas,
pedindo por empréstimo
as pastagens marinhas aos delfins,
que as deixarão em busca das montanhas.*

Fragmento

Tradução de Péricles Eugênio da Silva Ramos*

*Tenho uma grande arte:
eu firo duramente
aqueles que me ferem.*

Fragmento 131W

Tradução de Péricles Eugênio da Silva Ramos*

*Glauco, filho de Léptines,
o coração dos homens tem a cor
dos dias que Zeus traz;
seu pensamento, a das ações que se entregam.*

Fragmento 1W

Tradução de Vittorio de Falco e Aluizio Coimbra*

*Ministro sou de Eniálio soberano
e das Musas conheço a amável arte.*

